

Caretas **ellos** **&** **ellas**

**Rosa
Montero, el
salto sin
precedentes
de la IA**

**Miguelito
Barraza se
ríe de la
muerte**

**Andrea
Llosa**

**Memorias
descarnadas
de una mujer
todoterreno**

SUSCRÍBETE
AQUÍ





Alina Tapia

La artista arequipeña participa en el II Salón de Arte Joven Arequipa con obras que exploran el surrealismo psicológico.

ASUS 21 años, Alina Tapia debuta en Lima como parte del II Salón de Arte Joven Arequipa, muestra colectiva que reúne a catorce creadores del sur peruano en Más Arte Galería. Invitada por el artista Fernando Peña, la arequipeña presenta tres obras marcadas por un “surrealismo psicológico” que combina introspección, simbolismo y sueños. Su proceso creativo parte de la escritura: plasma sensaciones y recuerdos para luego transformarlos en imágenes, a menudo alteradas durante la ejecución. Sus cuadros exploran experiencias personales, dualidades internas y la convivencia de lo frágil y lo grotesco, con elementos como aves y ratas que, lejos de generar rechazo, buscan integrar al espectador. Tapia concibe la pintura como catarsis y autoreflexión, un medio para confrontar miedos y transformarlos. Tras esta exposición, proyecta continuar con muestras individuales y abrirse camino en la ilustración editorial, sin abandonar su sello: figuras humanas, animales y atmósferas surrealistas. ■

Manual de *Imperfecc*

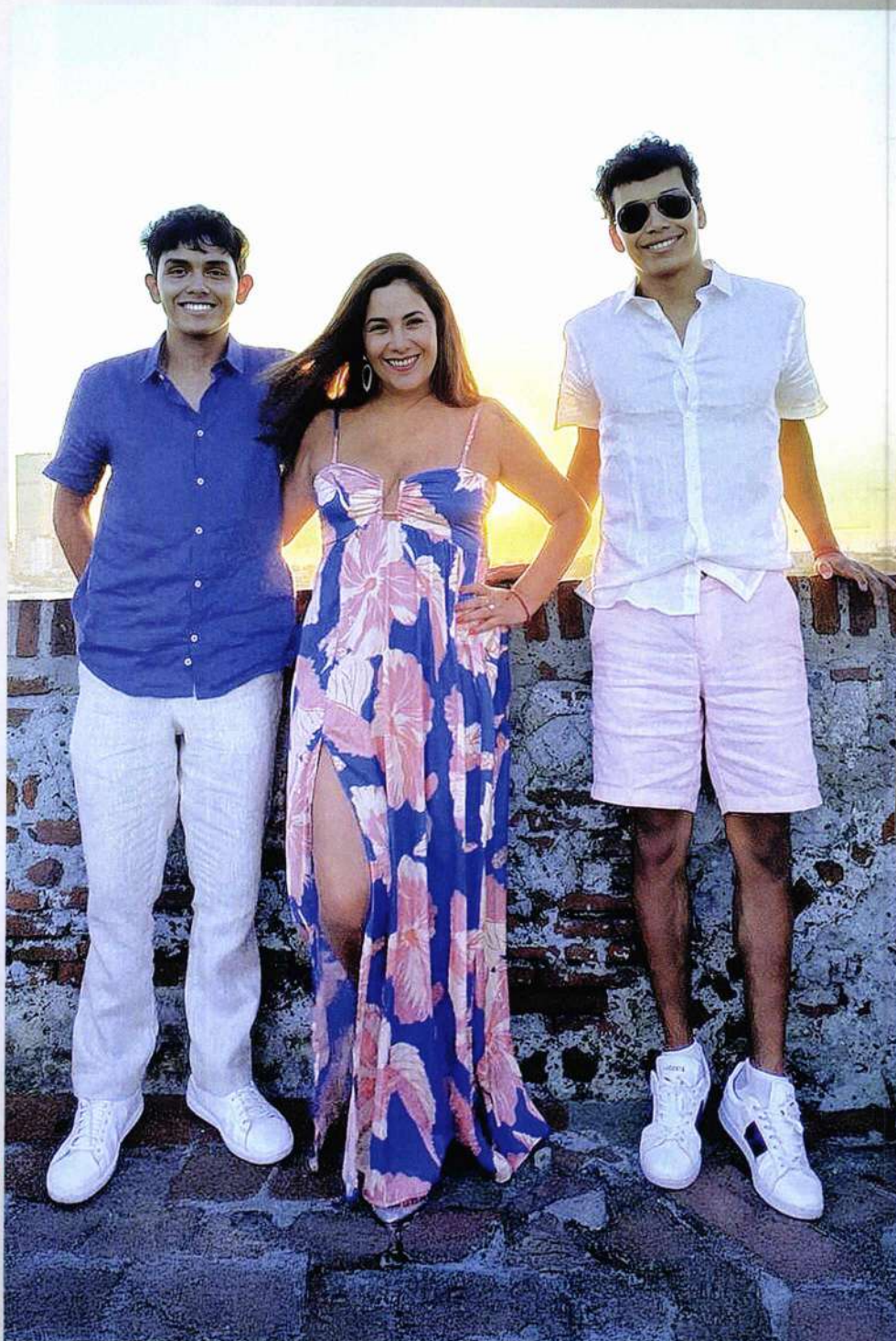
En su debut editorial, Andrea Llosa cuenta sin filtros lo que ha vivido y aprendido. Infidelidades, culpas, tropiezos y cambios que le sirvieron para escribir una guía directa y sin adornos sobre cómo dejar de sostener lo que ya no tiene arreglo.

ANDREA Llosa no ofrece redenciones fáciles ni moralejas de calendario. *Manual para decir ¡Nunca más!* llega como un artefacto híbrido: memoria a quemarropa y caja de herramientas para que la vida deje de doler en el mismo sitio. La periodista que convirtió la pantalla en un último recurso para quienes no fueron escuchadas por nadie, ahora se desarma en papel. Narra episodios de su vida como cuando la atacaron a pedradas de niña – “ahora entiendo por qué siempre estoy luchando por demostrar que somos iguales” –, su paso fugaz por Miss Perú, dependencias emocionales, infidelidades en ambas direcciones, vivir con TDAH y el suicidio de una expareja.

ENTRE LA PANTALLA Y EL PAPEL

El impulso fue antiguo. En un cajón dormían textos sobre relaciones tóxicas escritos cinco años atrás. “Quería hacer un libro, pero lo dejé ahí, postergándolo”, recuerda. Sin embargo, fue Pablo de Vinatea, su novio, quien la empujó a volver a la mesa de trabajo: “Me dijo, oye, ¿y por qué no lo escribes?”. Durante la pandemia, Llosa estudió *coaching* y empezó a dar conferencias sobre autoestima y límites. Ese mismo impulso la llevó a fundar, junto a un equipo de psicoterapeutas, La Casa del Amor, un centro de salud mental que atiende casos de depresión, ansiedad y trastornos de conducta.

“Uno de mis grandes temores es que mis papás lean el libro... no se los voy a regalar”.



Andrea Llosa, con sus hijos, reafirma que se puede ser mujer y madre a la vez, sin renunciar a ninguna de las dos.

iones

Poseedora de una trayectoria televisiva marcada por casos que cambiaron vidas, ahora trasladada al papel sin edulcorantes.



EL PRECIO DE CONTAR LA VERDAD

De esa mezcla surgió la estructura del libro. No sermonea ni “escuelea”, porque prefiere “acercarte desde tus errores”. No obstante, admite que hay páginas que la inquietan: “Uno de mis grandes temores es que mis papás lo lean. No se los voy a regalar”. En ellas se revelan pormenores de su vida matrimonial antes del divorcio. “No sé si hice bien o mal, pero todo lo que digo es verdad”, afirma.

Se muestran varias Andreas. Desde la niña que aprende que hay piedras que no apuntan al suelo; la joven que cree que “el amor todo lo justifica” y se vuelve territorio en disputa; la conductora que, en vivo, dice: “Me divorcié” y recibe mensajes de desconocidas agradeciendo la osadía, así como otras criticándola por no aguantar. Lo cierto es que la idea más difícil es conocerse. “Nadie se pone a pensar quién eres y con los ojos de quién te miras”, reflexiona. Nombrar los juicios que se cargan como si fueran verdades, hacer cuentas: qué se quiere, qué no, con qué recursos. Por eso insiste: “El día que tú ganes tu plata, nadie te va a joder”.

DINAMITAR EL MOLDE

La cultura peruana, señala, empuja a la mujer a ser madre antes que persona. “Tienes que aguantar todo por ser más madre que mujer”, repite. El libro dinamita ese orden. “Puedes ser mujer y madre a la vez”, escribe y dice. También discute la competencia permanente entre mujeres —la esposa contra la amante, la madre contra la hija— como si la felicidad fuera un trofeo. Allí aparece el corazón práctico del manual: dejar de sostener lo que se cae, elegir sin administración de culpas, aceptar que a veces la relación fracasa y no la persona. Desde ese lugar, la autora se ríe del ridículo propio: “Pude terminar muerta” —dice sobre irse a vivir con un hombre a pocos días de conocerlo—, aguantar lo que hoy no aguantaría, confundir intensidad con amor. “La vergüenza también educa”, afirma.

La televisión no desaparece



El libro salió adelante por sugerencia de su novio Paolo de Vinatea y tras fundar La Casa del Amor, su centro de salud mental.



En su faceta de *coach*, Andrea comparte herramientas de empoderamiento con decenas de mujeres que buscan tomar el control de su vida.



En el set de su programa, Andrea Llosa escucha y confronta historias donde la televisión se convierte en último recurso para hacer justicia.

del libro, pero no es protagonista. Andrea lleva catorce años recibiendo casos que ya dieron vueltas por comisarías y fiscalías sin respuesta. “Los casos llegan cuando todo lo demás falló”, explica. Ahí la cámara opera como linterna y, a veces, como aviso de captura. Tres agresores están presos gracias a historias visibilizadas en su set: un secuestrador que pateó la vagina de su pareja; un hombre que vulneró medidas de protección y fue confrontado al aire; otro que, amparado por su entorno, creyó que la impunidad era costumbre. “No buscamos casos, las mujeres llegan porque es el último grito de ayuda”, subraya.

En esa cartografía del dolor, Llosa ha detectado un sedimento religioso que endurece la violencia: doctrinas que legitiman la obediencia ciega, comunidades donde la mujer lava, cría, calla y agradece. “Hay mujeres que creen que su deber es lavarle la ropa al hombre. Es un lavado de cerebro fuerte”, advierte. Evangelismos rígidos, sectas aisladas y el miedo a salir

del ciclo de violencia forman parte del contexto que describe.

Afuera del set y del papel, Andrea conserva la misma cercanía. En la entrevista, dos admiradoras la esperaron en la vereda y ella salió de inmediato, celular en mano, risa fácil. También se rió —con ganas— cuando se le preguntó por el video viral de su discusión callejera: “Putá, esa huevada... No me molesta tanto el video, sino el corte que tenía”, bromea, antes de mostrar una parodia en TikTok donde recicla el audio en clave navideña.

UN 'NUNCA MÁS' EN PRESENTE

El cierre no promete milagros. “No te digo que va a ser fácil, pero sí que se puede salir”, resume. Ponerse en primer lugar sin pedir disculpas. Reconocer

“Hay mujeres que creen que su deber es lavarle la ropa al hombre. Es un lavado de cerebro fuerte”.

que el miedo a “fracasar” en el mandato familiar pesa, pero no debe gobernar. Entender que priorizarse no es abandono de los hijos ni renuncia a la familia, sino la condición para que todo lo demás valga la pena. Y asumir que la vida —con TDAH, con tropiezos, con decisiones que hoy harían sonrojar— puede escribirse de nuevo si hay voluntad, red de apoyo y un presupuesto, por pequeño que sea, que no dependa de nadie.

El libro se presentó en la FIL Lima 2025, en el auditorio César Vallejo, con Pamela Vértiz y Fernando Díaz acompañando la escena. Hubo firmas, fotos, abrazos y la sensación de que muchas mujeres llegaban buscando permiso para empezar. “No necesitas que te lo den”, recuerda la autora. En la última página, el guiño es sencillo: cada “nunca más” es personal y negociable, pero el primer trazo se parece a una frontera. Del otro lado, la vida sigue —menos perfecta, más propia— y eso, en tiempos que glorifican la pose, ya es un primer paso. (Marce Rosales) ■

El Salto Mayor

Con la democracia en la cuerda floja y cambios tecnológicos sin precedentes, española Rosa Montero culmina serie de ciencia ficción que ya no tiene de ficción.

"La IA tiene una capacidad descomunal de transformar el mundo para bien o para mal".



Entrevista: **Enrique Chávez**

LA escritora y periodista española Rosa Montero llegó a Lima para presentar *Animales Dificiles*, la novela que cierra la saga protagonizada por la replicante Bruna Husky. Un personaje y un universo literario que, a pesar de haber nacido en 2011, dialogan con una actualidad marcada por la inteligencia artificial, el autoritarismo creciente y el retroceso en derechos fundamentales.

—Después del leer el libro, uno se pregunta qué nos hace humanos. ¿Es la biología, la inteligencia, la ética?

Esa es una de las preguntas que atraviesa el mundo de Bruna. En la saga, incluso se crea un Ministerio de

la Humanidad y un carnet de puntos bio que define tu grado de humanidad. He intentado construir un mundo no solo posible, sino probable. Ya no hablamos solo de prótesis curativas: hay personas en Dinamarca con chips implantados para pagar o entrar a sitios. Eso te da más posibilidades. Es el comienzo del *cyborg*. Entonces surge

"Una legitimación que atraviesa la historia: buscar anclaje en imperios antiguos, invocar la virilidad, la disciplina, el orden".

la gran pregunta: ¿dónde está el yo? ¿Qué hace que tu yo de los siete años y el de hoy se sientan el mismo, si todas tus células han cambiado? ¿Tiene el yo algo que algunos llaman alma? Para mí, no. Pero el misterio del yo sigue siendo fascinante.

—Cuando empezaste la saga, hacia 2011, la inteligencia artificial aún no estaba en el centro del debate. ¿Cómo fue tu relación con la tecnología en ese momento?

Fue muy natural. Ya en el primer libro la gente iba con cajas a que una inteligencia artificial los curara psicológicamente. Eso hoy existe. Lo que ha cambiado es que ahora la IA se ha puesto en abierto, como hizo GPT. Eso ha desatado una carrera brutal. Pero yo ya había construido un mundo con IA inte-

¿Dónde está el yo? ¿En la biología? ¿La ética? Replicante Bruna Husky imaginada por la IA.

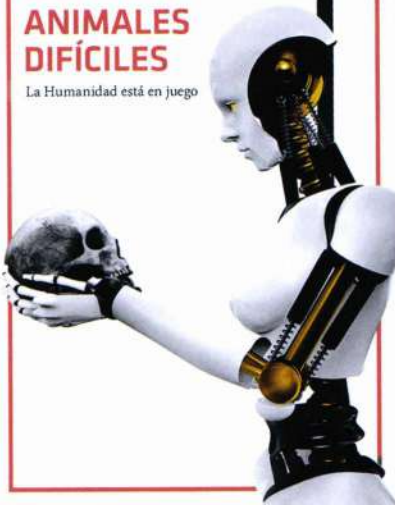


IMAGEN CREADA POR IA

ROSA MONTERO

ANIMALES DIFÍCILES

La Humanidad está en juego



Cuarto volumen de la saga iniciada en 2011 es anunciado como el último.

grada. La ciencia ficción permite eso: intuir lo que flota en el ambiente.

—A pesar de que pasaron 14 años entre la publicación del primer y el último libro, la cronología interna transcurre en apenas dos años. El universo se siente contenido, pero está lleno de temas urgentes: autoritarismo, recuperación de valores, nueva derecha...

Sí. Desde el primer libro hay una crítica al autoritarismo. Y en esta última entrega se siente con más fuerza esa recuperación de valores que promueve la nueva derecha. Ese “regreso a Roma”, por ejemplo, no es nuevo. El saludo nazi es un saludo romano, y Franco también lo usó. Es una estrategia de legitimación que atraviesa toda la historia: buscar anclaje en imperios antiguos, invocar la virilidad, la disciplina, el orden. Todo eso que ahora vemos resurgir.

—¿Cómo ves el papel del feminismo ante ese resurgimiento conservador?

Las novelas no pueden ser ni animalistas ni feministas, aunque tú como ciudadana lo seas. Dicho esto, es evidente que el feminismo está retrocediendo. Siempre que hay un retroceso político, retroceden también los derechos humanos, y las primeras víctimas son las mujeres. Es un signo de los tiempos.

—¿Y qué piensas del argumento de que el problema son los excesos de la corrección política?

Me parece ridículo. Hay fanáticos en todos los bandos. Pero los excesos de la corrección política son nimios comparados con los del dogmatismo autoritario. Fijar la atención en ellos es una trampa de la derecha. ¿Por qué se habla más de baños trans que de pobreza? Porque es una forma de distraer, de polarizar con tonterías.

—Pese a todo, tú sigues hablando de “tiempos interesantes”. ¿Dónde encuentras entusiasmo?

Vivimos el momento de mayor salto tecnológico-científico de la historia. La revolución industrial se queda pequeña. La IA tiene una capacidad descomunal de transformar el mundo para bien o para mal. Cada día se multiplica exponencialmente la información. Estamos al borde de un abismo: o caemos o volamos. Pero es un momento apasionante para vivir. Nunca hemos estado en un lugar así.

—¿Cómo ves hoy la situación del periodismo, en especial del impreso, desde tu experiencia con el suplemento dominical de El País?

El papel se está acabando, pero eso no quiere decir que el periodismo tenga que desaparecer. Está bajo mínimos, sí, pero es más necesario que nunca. Lo que ocurre es que pasamos de una crisis de modelo de mercado —cuando los digitales nos hicimos competencia a

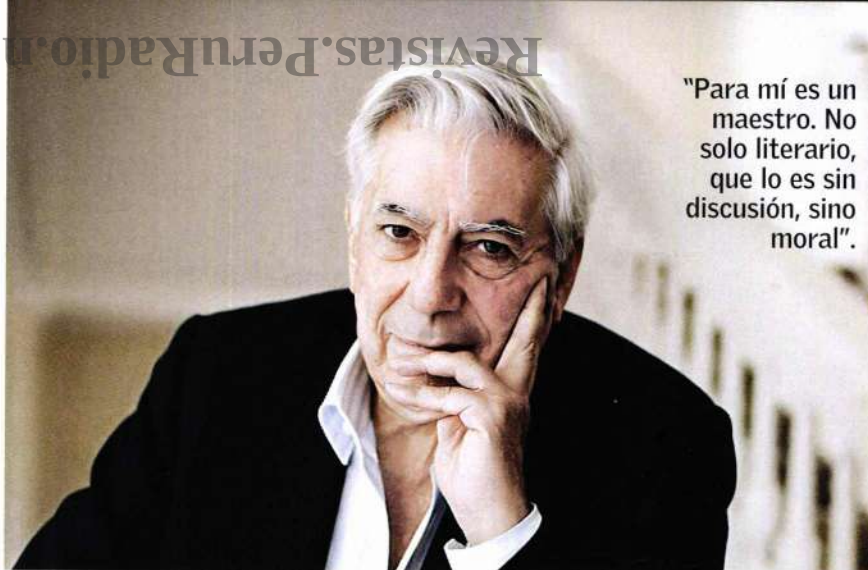
• nosotros mismos— a una crisis de modelo, a secas. Se creyó que la publicidad digital podía sostenernos como antes lo hacía el papel, pero eso no funcionó. Ahora, además, estamos en manos de las redes y de nuevas tecnologías que hacen que la relación con la realidad sea mucho más mediatizada y manipulada.

—¿Lo dices por el efecto de los algoritmos y la IA?

Por supuesto. En España, el 75 % de los menores de 25 años se informa a través de redes sociales. No es que se informen por Internet: lo hacen a través de su burbuja social. Eso quiere decir que no se informan, se desinforman. Se quedan en los valores de su pequeño grupo, y los algoritmos los refuerzan. Con la IA, ya no sabes si lo que ves es real. No sabes si una imagen es verdadera o no. Y hemos entregado todos nuestros datos alegremente. Cada vez que aceptas cookies, estás jodido. Somos como el perro de Pavlov, perfectamente manipulables. El que controle la IA podrá dictar lo que sentimos, compramos, votamos, creemos.

—¿Es inevitable ser pesimista?

No necesariamente. Ya lo hemos hecho antes. Logramos frenar la clonación humana, aunque en alguna parte haya algún clon por ahí. Pero en general, la comunidad científica y política acordó límites éticos. En el caso de la IA, eso no está ocurriendo. Los neurocientíficos llevan años pidiendo que los neuroderechos se incorporen a la Carta de Derechos Humanos: derecho a que no entren en tu cabeza sin permiso, a no ser manipulado sin saberlo. Pero no se avanza. ¿Por qué?



"Para mí es un maestro. No solo literario, que lo es sin discusión, sino moral".

Porque el poder y el dinero que hay detrás son incomparablemente mayores. Aun así, el futuro está por hacer.

—Hablando de futuro, ¿cómo ves la situación política en Europa y el mundo?

Estamos muy mal. Como digo en la novela, a veces los pueblos escogen suicidarse por medio de la ignorancia. Se rompió el acuerdo social que surgió después de la Segunda Guerra Mundial, cuando todos —desde la derecha hasta la izquierda— decidieron crear el Estado de bienestar y el ascensor social. Eso dio décadas de estabilidad. Pero después de la crisis de 2008, todo se rompió. Un cuarto de la población mundial empobreció, y los causantes de la crisis no solo no pagaron, sino que se enriquecieron aún más. El ascensor social se detuvo. La gente siente que la democracia no los cuida, y con razón. Y entonces se entregan a los demagogos, como ya ocurrió en la República de Weimar. Es el mismo patrón.

—¿Hay posibilidad de reconstruir un nuevo centro democrático?

Esa es la única salida: refundar la democracia, como tras la Segunda Guerra. Recuperar la confianza de la gente. Frenar a estos salvajes que solo buscan su propio beneficio. El miedo al futuro lo complica todo. Por eso muchos se refugian en los "retro-nacionalismos", en utopías del pasado. Pero hay que mirar hacia adelante, no hacia Roma, sino hacia 1945.

—Tu obra híbrida géneros: ciencia ficción, novela negra, ensayo, reflexión política.

Nuestras madres y padres literarios rompieron las paredes de las convenciones para liberarnos. Vivimos en un mundo mestizo, híbrido. Pero el mercado sigue premiando lo convencional: al autor que escribe siempre el mismo tipo de libro, que repite modelos. A mí las novelas de Bruna se me venden menos que otras. Pero me da igual. Yo escribo lo que quiero escribir.

—En tus columnas también hay esa libertad. Eres omnívora.

Totalmente. Tengo una curiosidad inagotable. Soy claustrofóbica de temperamento: no me pueden encerrar en un solo cajón. El problema con las columnas es que escribo para el suplemento dominical, y hoy la impresión tarda dos semanas. Entonces si escribo hoy sobre un tema candente, cuando sale ya puede haber pasado de todo. Aviso siempre, pero es jodido.

—Tuviste en Lima un conversatorio sobre Vargas Llosa y trataste en sus columnas su evolución ideológica. ¿Cómo lo evalúas?

Para mí es un maestro. No solo literario, que lo es sin discusión, sino moral. Cambió de opinión en momentos muy difíciles, y se mantuvo en sus convicciones por razones éticas. Eso le costó mucho. En España también. Se quedó completamente aislado, denostado. La izquierda tenía todo el poder: editoriales, críticos, prensa. Y él siguió adelante. Eso requiere un coraje moral espectacular. Literariamente, me parece un monstruo. Ha escrito media docena de obras colosales. Con una de ellas ya bastaría para pasar a la historia. ■



Trump en la mira. "La única salida es refundar la democracia, como tras la Segunda Guerra".

"Vargas Llosa se quedó aislado. La izquierda tenía todo el poder: editoriales, críticos, prensa. Y él siguió adelante".

Iván Muñiz Rothgiesser

Economista y *coach* acaba de publicar su tercer libro donde busca inspirar a otros a encontrar su propósito y agradecer a la vida.

Lo que comenzó como un juego de compartir anécdotas con amigos, se transformó en una exitosa carrera para Iván Muñiz, un economista y *coach* que ha logrado conectar con miles de personas a través de sus relatos. A pesar de que cada historia requiere un esfuerzo considerable —“por cada palabra, borro tres”—, Muñiz busca que sus narraciones tengan sentido y sirvan como un agradecimiento a la vida. Después de trabajar durante 20 años en un banco se sintió “atrapado” y pensó “es momento de volar”. Es así que su pasión por el desarrollo personal lo llevó a estudiar para convertirse en *coach* y aprendió a entregarse a lo que le gusta: compartir la “receta

de la felicidad” en conferencias en diversas partes del mundo. La conexión con su audiencia es clave. “Para ser un líder, debes tener fe en ti mismo, en los demás, y en un ser superior”, afirma. Su enfoque se basa en estar alerta a las oportunidades y aceptar la incomodidad como una señal para el cambio. Muñiz enfatiza la importancia de la gratitud. “La gratitud es el *switch* que nos permite ver la vida de otra manera”, explica y asegura que todos tenemos un propósito, aunque no siempre sea evidente. La clave está en mantenerse abierto a nuevas experiencias y aprender de cada situación, incluso de las más difíciles. Para Iván Muñiz, lo que parece duro puede resultar algo verdaderamente valioso. ■

Tenenbaum Contra el Vacío

La autora argentina Tamara Tenenbaum presentó en la FIL Lima 2025 su ensayo *Un millón de cuartos propios*, una lectura feminista y crítica de la precariedad contemporánea.

EN tiempos de algoritmos y gobiernos reaccionarios, Tamara Tenenbaum propone leer a Virginia Woolf para tratar de encontrar el norte. Su nuevo ensayo, *Un millón de cuartos propios*, ganador del premio Paidós 2025 y presentado esta semana en la Feria Internacional del Libro de Lima, se construye como una conversación intergeneracional: una lectura actual, filosófica y feminista de las condiciones materiales del siglo XXI.

“Cuando leí *Un cuarto propio* por primera vez, hace veinte años, me pareció interesante, pero no tan actual”, señala. “Hoy, con el avance de las derechas en América Latina y en el mundo, con esta nueva desesperanza que recuerda al período de entreguerras, el texto de Woolf vuelve a decirnos cosas urgentes”. Para Tenenbaum, la pregunta por el cuarto propio —ese espacio de autonomía, tiempo y dinero para pensar, escribir, existir— adquiere nuevas formas en medio de una realidad marcada por la inflación, la precariedad laboral y una lógica del hiperconsumo disfrazada de productividad.

EL CUARTO PROPIO DE HOY

“Por un lado, el espacio físico sigue siendo un lujo. Los departamentos son cada vez más caros, los cuartos más pequeños. Pero también está el espacio



Tenenbaum relee *Un cuarto propio* para pensar un feminismo actual, materialista y plebeyo en tiempos de crisis y algoritmos.

mental. ¿Dónde pasan sus tres horas libres las personas jóvenes? En el celular, scrolleando. Ni siquiera es una actividad interesante ni productiva”, dice admitiendo estar involucrada en la misma rutina. Tenenbaum advierte que, en el fondo, lo que está en disputa no es solo el tiempo: es el sentido. “Las corporaciones nos quieren como consumidores más que como trabajadores. Y eso es gravísimo”.

Lejos de idealizar la escritura como consuelo o solución, la autora argentina plantea el feminismo como un lente: una forma de mirar las relaciones entre lo público y lo privado, entre el

dinero y los cuerpos, entre la política y la experiencia cotidiana. “Mi primer ensayo fue sobre amor y sexo; temas que entonces se veían como triviales. Ahora quise mostrar que el feminismo también sirve para pensar las estructuras de fondo: cómo vivimos, cómo trabajamos, qué sentimos cuando sentimos que no servimos para nada”.

¿Y SI LOS ROBOTS LO HACEN TODO?

La inquietud por el futuro atraviesa el libro. ¿Qué haremos si la inteligencia artificial reemplaza la mayoría de oficios? ¿Qué pasará cuando ni siquiera los trabajos de contacto humano —docencia, cuidado, incluso el lustrabotas— sean necesarios? “La pregunta no es solo económica, sino subjetiva. ¿Qué va a pasar con nuestra salud mental si dejamos de sentirnos útiles?”, plantea. “El trabajo también nos conecta con los otros. Defender ese valor humano es, para mí, una de las luchas más urgentes”.

Por eso su propuesta es la de un “contramundo feminista y plebeyo”:

“El trabajo también nos conecta con los otros. Defender ese valor humano es, para mí, una de las luchas más urgentes”.



El “scrolleo” como pérdida de tiempo y sentido: para Tenenbaum, el espacio mental es tan valioso como el físico.



Ganadora del Premio Paidós de Ensayo, Tenenbaum ofrece una lectura lúcida del presente desde la filosofía feminista y la cultura pop.



Un millón de cuartos propios plantea nuevas preguntas sobre trabajo, afectos y desigualdad.

uno que se oponga a la distopía del algoritmo y del elitismo digital. "Imaginate que el futuro sea así: los hijos de ricos con profesores humanos y los hijos de pobres con computadoras parlantes. No podemos permitirlo. El feminismo tiene herramientas para explicar por qué una maestra no es lo mismo que una app".

¿UN FEMINISMO POP?

Aunque admite que el feminismo dialoga con la cultura pop, Tenenbaum se muestra escéptica de los límites de ese intercambio. "No sé si necesitamos más feminismo en TikTok. Tal vez el desafío es ser contraculturales, volver al lenguaje escrito, a la conversación cara a cara. Lo que está en juego es nuestra capacidad de atención, nuestra posibilidad de pensar con profundidad".

Ese desencanto se cruza también con la percepción de América Latina como un terreno en donde las prima-

"Las condiciones materiales no son un tema técnico. Son parte de nuestra salud mental, de nuestra posibilidad de vivir una vida con sentido".

veras feministas llegaron a destiempo o no llegaron del todo. "En Argentina legalizamos el aborto, pero muchas compañeras peruanas me dicen que aquí esa ola no terminó de cuajar. Sienten que no hubo tiempo para subirse", dice. Y aunque reconoce que quienes escriben aún lo hacen desde ciertos privilegios, subraya: "Vivimos vidas económicamente precarias. No tenemos las posibilidades de planificar como las feministas europeas. Esa incertidumbre es nuestra".

Tenenbaum no se obsesiona con la novedad. De hecho, cree que el presente no es el único que puede hablar del presente. Su ensayo no es una guía ni un manifiesto, sino una invitación: a pensar el valor del trabajo, el daño del dinero, la necesidad de construir mundos más humanos. "Espero que el libro sirva para entender que las condiciones materiales no son un tema técnico. Son parte de nuestra salud mental, de nuestra posibilidad de vivir una vida con sentido". (Marce Rosales) ■

El Arte de Reírle *a la Muerte*

A sus 75 años y tras sobrevivir a tres infartos cerebrales, Miguel Barraza vuelve a los escenarios con el humor intacto y el alma agradecida.

“UNO va aprendiendo cosas cada día”, dice Miguel Barraza con una sonrisa que lleva arrugas y alivio. La voz es serena, pero el alma aún chispea. Tiene 75 años y tres infartos cerebrales a cuestas. “Me falta el cuarto” bromea. Ha vuelto. Contra todo pronóstico.

Miguelito—como le sigue diciendo el país con cariño incorregible— nació en una familia de artistas. Su madre, pianista; su padre, bailarín de tango. Y él heredó el don de hacer reír. “Dios me ha dado esta carita para que la gente se olvide de sus problemas”, dice, tocándose el rostro como quien recuerda un milagro.

Lleva al cuello un crucifijo nuevo. “Me lo regaló un amigo hace un par de semanas”, comenta, mientras evoca con dulzura a su tía, la que lo llevaba a misa todos los domingos, cuando aún no sabía que los escenarios serían su templo. De joven, cuenta entre risas, llegó incluso a “torear” en la Plaza de Acho. Tiene un video, asegura, pero por desgracia no sabe cómo recuperarlo.

No guarda sus opiniones. Ni siquiera con la política. Ante la reciente candidatura de Carlos Álvarez, se encoge de hombros: “Hay artistas a los que les gusta eso. A mí no. Yo soy apolítico. Pero le deseo suerte porque Carlitos tiene mucha cultura política... y le gusta”. Barraza cuenta que se inclinó por el periodismo y lo estudió durante un año, pero que luego, el humor se lo llevó por completo.

En la era de los algoritmos y los reels, Barraza cuenta que ha logrado mantenerse vigente gracias a su mánager. Sus videos en TikTok funcionan y él lee los mensajes de cariño, los comenta y se alegra con ellos. Tiene más de 700 mil seguidores en TikTok y sueña con tener un programa cómico digital, con artistas jóvenes y con sketches nuevos. Bromea en que le encantaría que Pilsen o Cristal auspicien su espacio. “Les entregué mi suel-



'Miguelito' Barraza ha logrado recuperarse gracias a su convicción y a sus ansias de seguir haciendo reír. Ahora sube videos a TikTok con frecuencia.



do durante muchos años”, comenta entre risas.

Su amistad con Melcochita sigue intacta. “Voy con mi negro a todos lados”, dice con ternura y picardía. Pero al mismo tiempo suelta un viejo lamento contra el abandono de algunos artistas,

El ícono del humor alista gira en Estados Unidos (Virginia) y sueña con lanzar un programa cómico digital.

comentando que hay compañeros sin seguro, sin casa, sin respaldo. Y como no puede evitarlo, bromea en que Carlos Álvarez podría mejorar esa situación: “¡Carlitos, no te olvides de nosotros!”, lanzando la frase con esa risa que ha sido su salvavidas y su oficio.

¿Cómo se define hoy? “Me siento pleno. Hasta puedo aconsejar a los jóvenes”, dice. En las próximas semanas tendrá presentaciones en Estados Unidos. Lo esperan peruanos, risas, y quizás algún aplauso de pie. Para “Miguelito” Barraza, “ser cómico es como ser torero”. Y él asegura que morirá en un escenario. (Fiorella Cubas) ■

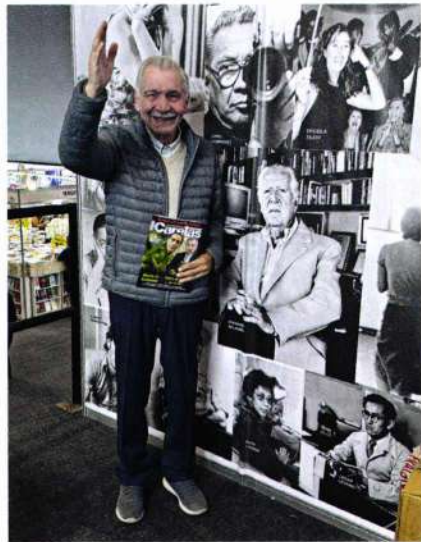


'Miguelito' sigue fiel a su estilo. En sus palabras hay humor, pero también opinión crítica sobre la relación entre la política y el humor.



FOTOS: DIANA ZILIERI

Satisfecho Ricardo Muguerza, presidente de la Cámara Peruana del Libro, al confirmar que la FIL Lima 2025 "volvió a ser un punto de encuentro cultural que reafirma la pasión lectora de los peruanos".



Ex ministro de Comunicaciones, Francisco Aramayo.



Dr. Max Hernández y Cristóbal Aljovín.



Cineasta Guillermo Moreno lucha por la inclusión en la cultura.

FIL LIMA 2025: Visitas de Lujo

EL stand de CARETAS en la Feria Internacional del Libro 2025 fue sin duda un punto de encuentro entre quienes seguimos luchando por continuar como un medio independiente, manteniendo el legado recibido, y el firme

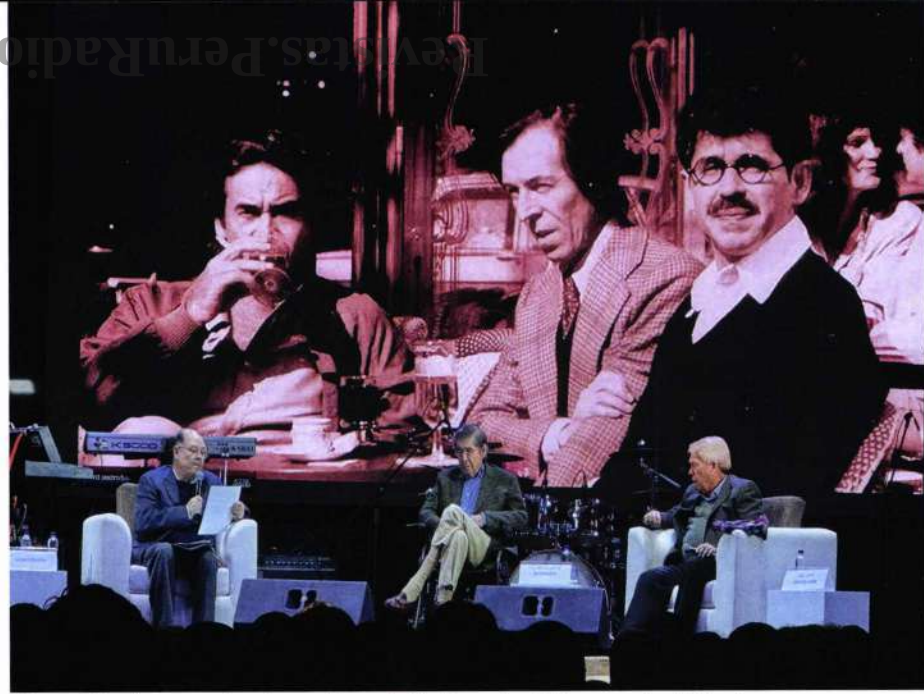
compromiso de buscar siempre la verdad. La exposición de fotos de aquellos legendarios escritores que pasaron por nuestra redacción desde 1950, año en que nació CARETAS, trajo entrañables recuerdos a quienes nos visitaron durante esos

20 días. Estuvimos estratégicamente ubicados y fue una importante oportunidad para mostrar al público asistente cómo estamos, y en qué vamos en estos tiempos desafiantes para los medios de comunicación, donde las audiencias se multipli-



FOTO: JOCELYN RAFAEL

El expresidente Francisco Sagasti junto a Sebastián Zileri.



Merecido homenaje al escritor Julio Ramón Ribeyro de Alfredo Bryce Echenique, Abelardo Sánchez León y César Ferreira.



La elegancia y coraje de Doris Gibson fueron resaltados por los lectores.



Gregorio Huayta recordó el gesto que tuvo Doris Gibson con él. Gracias a eso, desde hace 50 años, es canillita en Lince.



James Matos y Víctor Malqui junto a Alejandro y José Carlos.



Fernando Acevedo creador de "El Cuy", y Charles Walker.



Elías Tipismana, Daniel Martínez e Ing. Luis Suárez Rocco.



William Romero junto a su hija Sheccid.



Ross Barrantes, sobrina del exalcalde Alfonso Barrantes Lingán. Especialista en derecho de la moda.



Leo Sagasti, Silvia Charpentier, Amanda Sagasti y Sebastián Zileri.



Rubén Collazos, ex director del diario Correo de Arequipa.



Embajador de Chile, Oscar Fuentes Lira.



Fieles colegas de CARETAS: Katia Ysla y Patricia García León.



Betty, esposa de Edgardo Rivera Martínez, ganador del Primer Concurso del Cuento de las 1000 Palabras de CARETAS.

• can desde la versión impresa hasta las diversas plataformas digitales. Estamos muy agradecidos a todos los que se tomaron el tiempo para escuchar, especialmente a los padres seguidores de CARETAS, que trajeron a sus hijos y sobrinos. Por supuesto, nos aseguramos que se

lleven un recuerdo, ya sea un ejemplar o la posibilidad de ganarse una suscripción. Tampoco faltaron las anécdotas, sobre nuestro trabajo de investigación periodística, ocurridas a lo largo de los años y que fueron compartidas por quienes trabajamos en CARETAS. ■



FOTOS: JAVIER RIVERO



Desfile Vital

A LO largo de sus 25 años como diseñador de moda, Sergio Dávila, ha sabido escuchar a la tierra, mirar el cielo y crear desde el alma. Hace pocas semanas, en un rincón del Valle Sagrado, instaló una pasarela donde las prendas presentadas representaron un tránsito entre lo terrenal y lo etéreo, entre lo ancestral y lo contemporáneo. Cada paso en la pasarela fue un latido de un viaje sagrado. ■



De vuelta *al Juego*

Karina Rivera del circo a los libros infantiles, y de la televisión al pódcast que conduce junto a Angie Arizaga. Más conectada con su público que nunca, ahora también se disfruta como abuela.

“DESPUÉS de la pandemia, tener la oportunidad de regresar al circo es maravilloso”, cuenta con los ojos iluminados. Durante ese periodo de tiempo que detuvo a todos, Karina llegó a pensar que era el fin de su vida en los escenarios. “Fue muy duro para mí”, recuerda. Pero hoy sonríe. Y su sonrisa es la de alguien que vuelve a cantar otra vez.

¿Por qué regresar? La respuesta es simple: “Extrañaba al público. Extrañaba a Timoteo. Esta era una oportunidad”. El circo, universo que une luces, música y arte, revive en ella los años de televisión, los sába-

dos que marcaron una generación. Pero esta vez, dice, el público puede ver cómo era todo detrás de cámaras: cómo se ensayaba, cómo se creaban los sketches, cómo se gene-

Alejada de la televisión, apuesta por la reinvención y logra espacios de encuentro con sus fans en el circo así como en redes sociales.

rababan lapsus y cómo se vivía la magia. También es un viaje a la infancia, con acrobacias, coreografías y esas canciones que siguen intactas en más de una memoria.

Desde 2022, el circo de Karina y Timoteo ha venido juntando familias en esta época del año. Esta vez se instalan en Mega Plaza de Independencia hasta el 31 de agosto. Karina cuenta que el regresar al circo le trae algo distinto, “no solo me reencuentro con mi público, sino que ellos ya traen a sus hijos. Es un regalo”, dice emocionada.

Sin embargo, Karina no se detuvo



Nostalgia. En esta edición su circo narra cómo era el detrás de cámaras en televisión, cómo ensayaban las coreografías y cómo se creaban los famosos sketches.



Junto a Angie Arizaga conduce el podcast "Mamá desde cero".



Presentó su segundo cuento infantil "Karica y el delfín rosado" en la Feria del Libro. El cuento tiene de protagonista a una hada y un animal en extinción.

en el regreso a los escenarios. Además de estar como presentadora de programas de televisión durante los últimos años, hoy es también escritora de cuentos infantiles. Tiene dos libros publicados bajo el nombre de "Karica", con personajes inspiradores y animales en peligro de extinción. "Quiero que los niños aprendan lo que pasa en el planeta", comenta. Su segundo libro, Karica y el delfín rosado, transcurre en el corazón del Amazonas y fue presentado el 2 de agosto en la Feria Internacional del Libro de Lima.

A la par, Karina ha explorado los nuevos formatos digitales. Junto a Angie Arizaga conduce el podcast *Mamá desde cero*, un espacio íntimo donde comparten anécdotas personales y consejos sinceros para madres primerizas. Aunque sigue alejada de la televisión —por lo menos, por ahora— no descarta que propuestas como esta encuentren un lugar en la pantalla chica. "Hace falta más contenido de salud, de maternidad real", dice. Confiesa, sin embargo, que tiene sentimientos encontrados con la TV actual, especialmente por cómo se priorizan hoy cifras de seguidores antes que contenido de valor.

Lo cierto es que Karina está viviendo una etapa distinta. Tal vez la

Tiene sentimientos encontrados frente a la posibilidad de regresar a la TV, pero aprovecha esa tranquilidad para explorar la espiritualidad.



Comparte mucho tiempo junto a su nieta Isabella, fruto de su hija Doris y el médico Jaime Luna.

más espiritual de su vida. "Todos los días me llegan temas que quiero compartir con mi público. Quiero que sientan que mis palabras les sirven, que les dan paz", explica con sencillez. Su vínculo con Dios y el desarrollo personal es cada vez más profundo.

En medio de todo, hay un nuevo amor en su vida: Isabella, su nieta. Hija de Doris Fundichely y Jaime Luna, Isabella ha traído un brillo especial a su rutina. Comenta que comparte mucho tiempo con ella y que, a la vez, acompaña de cerca la maternidad de su hija. Y lo hace desde la honestidad: "A veces creemos que la maternidad es como en redes o en la televisión. Todo perfecto. Y no. Eso no es real. No hay mamás perfectas". Karina asevera que solo hay mamás reales, con dudas, miedos y mucho amor.

Karina Rivera tiene muy clara la esencia que quiere transmitir. A sus 56 años no solo ha vuelto al circo. Ha vuelto a respirar el aplauso, la ilusión, la risa de los niños y, sobre todo, ha vuelto a ser ella. (Fiorella Cubas) ■

Kevin *de la O*

"El arte viene a mí como una especie de terapia", confiesa rotundamente Kevin de la O.

Después de estudiar dos años de pintura en Bellas Artes, "no entendía cómo iba a vivir de la pintura". Saturado de Lima y de los problemas familiares dejó todo de lado y se marchó a Arequipa. Este reto que inicialmente fue por dos semanas se prolongó tres años. "No contaba con recursos, pero quería construir mi vida y terminó gustándome mucho la ciudad, la luz", recuerda. Y fue en la Ciudad Blanca, y después en Marbella, donde Kevin, ahora de 29 años, encontró su trazo como artista. Ahora, con su exposición "La Vida de los Objetos", en la Galería Forum hasta el 29 de agosto, Kevin mira hacia atrás y piensa: "Encontré el camino de lo que realmente amo". En esta muestra, el artista demuestra su desconfianza en la gente: "Siento que estoy entrando en otra etapa que involucra mucho mi pasado". Un pasado que asegura estar soltando pues a pesar de la ausencia de sus padres "tuve una infancia muy linda, los personajes que he retirado los he reemplazado con los objetos". Aquí no hay soledad ni caos. Cada objeto está bien cuidado, está en su sitio y las flores están vivas. Hay nostalgia, pero no soledad. Todos podemos imaginar quién habita ese espacio. ■



Sayani

En este bar miraflorentino entienden que cualquier trago necesita compañía y, por esa razón, Sayani tiene una carta de cocina breve, sencilla y certera.



UBICADO en la calle Alcanfores 680, está Sayani. Ocupa un lugar amplio, dividido en varios ambientes donde uno puede moverse como quien cruza las salas de una vieja casona limeña adaptada al siglo XXI. En un rincón, la barra; en otro, el salón con sillas bajas y música que no interrumpe la conversación. Más allá, un pequeño *lounge* para los que prefieren mirar sin ser vistos. Y al fondo, el espacio abierto, con sus mesas grandes, donde se celebra el ritual limeño de bar, trago en mano, charla larga, picoteo compartido.

El dueño de todo esto se llama Frank Alvarado. Un bartender que no necesita presentación si uno ha seguido la escena local en la última década. Campeón del World Class Perú en 2017, representante nacional en la final global de Diageo ese mismo año, y ahora, en 2025, nuevamente en boca de todos por haber quedado segundo en la competencia más exigente del país. Frank sabe que los tragos, como las palabras, deben tener raíz. Y en Sayani esa raíz es peruana. Prueba de ello es que Sayani ha sido incluido en la prestigiosa lista internacional Top 500 Bars, ocupando el puesto 491.

Pero no se trata solo de técnica. Lo que hace especial a Sayani es el sentido de hospitalidad que se ha perdido en tantos otros bares de Lima. Aquí uno entra y siente que puede quedarse. Que nadie lo apura, que la carta es clara y el servicio tiene esa mezcla amable de calle y conocimiento. No hay que sabérselas todas para disfrutar.

La carta de bebidas cambia, pero tiene una línea. Destacan estos tres cocteles por su creatividad y sabor, el “Moche”, un cóctel que rinde homenaje al norte del país: Flor de Caña 12, loche, mandarina, coñac y mezcal. También está “Lagos de altura”, que mezcla gin infusionado con arrayán,



Frank Alvarado el *bar manager*.



Lagos de altura: gin infusionado con arrayán, cushuro, melocotones y flor de saúco.



Izquierda: Flor desértica y derecha: Bosques amazónicos.



Pulpo anticuchero sobre cama de papitas nativas, champiñones y tomate cherry flameado al pisco.

cushuro, melocotones y flor de saúco, inspirado en los lagos y lagunas andinas. O el “Bosques amazónicos”, con Flor de Caña 12, cacao, café y plátano, un trago que encapsula tres de los sabores esenciales de la Amazonía. Todo pensado para contar historias en sorbos: costa, sierra y selva.

Pero como buen bar con alma, Sayani también entiende que el trago necesita compañía. Y ahí entra una carta de cocina breve, sencilla y certera. No hay platos de exhibición, sino sabores bien puestos. Está el “Intikuchu”, lomo fino en salsa anticuchera sobre un puré de ocas en dos texturas, con salsa criolla de pimientos. El “Pulpo anticuchero” llega sobre una cama de papitas nativas, con champiñones y tomate cherry flameado al pisco. Y las “Papitas nativas” —sangre de toro, moradita y peruanita— vienen con salsa ocopa de la casa y un ají tatamado que pide pan o más cerveza. Es cocina de bar en serio, sin etiquetas.

En estos tiempos donde los bares parecen sets de grabación y los cocteles vienen con discurso, es refrescante encontrar un sitio donde el buen gusto no necesita subrayarse. Es un bar grande, abierto, moderno, pero con espíritu. El tipo de lugar donde uno puede ir solo y terminar conversando con el de al lado. Donde una cita puede durar tres horas sin mirar el reloj. En Sayani, la promesa se cumple. Hay técnica, hay estilo, hay sabor. Pero, sobre todo, hay bar. Y eso, en una ciudad que a veces se olvida de cómo se disfruta una noche larga sin protocolos, vale oro. Así que, si usted es de los que valora un trago bien hecho, si quiere escuchar su propia voz mientras bebe y no una *playlist* que lo empuje a irse, dese una vuelta por Sayani. Pida lo que quiera. Y si se cruza con Frank, dígame que lo leyeron aquí, en Ají Amarillo. Todavía quedan bares donde vale la pena sentarse. ■

ILUSTRACION PERUANA
Caretas

**Más que leer
noticias,
VÍVELAS...**

SUSCRÍBETE



CARETAS.PE

961 602 710



Síguenos en
redes sociales:

